

15.<sup>a</sup>

Una mañana de Mayo  
Vicenta me enamoró  
y a donde vaya Vicenta  
de seguro allí estoy yo.

Es su frente el mismo cielo  
sus ojos me dan calor  
y sus labios son tan frescos  
cual la más lozana flor.

Sus megillas encarnadas  
me causan satisfacción  
y mi Vicenta me roba  
alma, vida y corazón.

16.<sup>a</sup>

Cuando miro a Catalina  
la niña más candorosa  
es bien seguro que veo  
a Venus de amor la Diosa.

Ella guía mi camino  
ella mi vida destina  
porque me creo morir  
si pierdo mi Catalina.

Cuando una horrible desgracia  
veo que de mí va en pos  
yo ruego a mi Catalina  
como si rogara a Dios.

17.<sup>a</sup>

Eres Elvira preciosa  
la reina de las mujeres  
eres tu sola en el mundo  
quien puede darme placeres.

Ya ves como el pecho llora  
y como el alma suspira  
necesito tus caricias  
mi más adorada Elvira.

Si de Elvira soy amante,  
nadie me tenga ambición,  
pues por Elvira daría  
la sangre del corazón.

#### ADVERTENCIA

Lindas hermosas abur  
de vosotras me despido  
sed constantes al amante  
y será vuestro marido.

La que tenga treinta años  
ya no debe descuidarse  
no alargar mucho el cortejo  
que el novio puede escaparse.

Si llegais a los cuarenta  
que os caseis es mi deseo,  
que a tan avanzada edad  
no hay ningún marido feo.

== **FIN** ==

(Es propiedad de Vda. Juan Grau Gené.)

REUS.—Imprenta y Librería «La Fleca» de Vda. Juan Grau, calle Aleus, núm. 1.—En dicha casa hallarán un gran surtido de historias, libros, sainetes, romances y estampas, todo bueno y barato.—Además, encontrarán en la misma casa, gran surtido en paraguas, sombrillas, abanicos, monederos, petacas, carteras, boquillas, etc., etc.



## CANCIONES DE LA JOTA

Para cantar los Galanes a sus queridas Damas, con el nombre de cada una

— POR JOSÉ FERRÉ (A) QUERI —

### PRIMERA PARTE

1.<sup>a</sup>

María prenda adorada  
reina de mi corazón,  
solo por una María  
puedo perder la razón.

Nuestra Virgen Soberana  
vigila para los dos  
porque tú tienes el nombre  
como la madre de Dios.

El corazón enagena  
y el alma goza alegría  
al pronunciar el nombre  
de una adorada María.

2.<sup>a</sup>

Oh! Teresa angel de amor  
origen de mis memorias  
con el nombre de Teresa  
las penas se vuelven glorias.

Cuando de tí me separo  
mucho en el alma me pesa  
porque solo hallo consuelo  
al lado de mi Teresa.

De una Teresa cual tú  
la sal de España nació  
y al verte por vez primera  
el pecho me palpitó.

T. 850 275

FJOTA.F

3.<sup>a</sup>

Antonia cándida flor,  
que al aire lanza su aroma,  
es tan linda que parece  
una blanquita paloma.

Por una Antonia yo peno  
por una Antonia yo muero  
y Antonia siempre será  
la dama de más salero.

Por tí solo viviré  
esperando aquel placer  
que podré decir con gloria  
es Antonia mi mujer.

4.<sup>a</sup>

La más pura y celestial  
para respirar amores  
es sin duda y con razón  
la bellísima Dolores.

Esa Dolores que adoro  
que parece un serafín,  
nació junto con las flores  
del más hermoso jardín.

Dolores roba mi pecho  
con ella pongo la fé;  
y es cierto que por Dolores  
de amores me moriré.

5.<sup>a</sup>

Ay! Francisca reina mía  
lucero de la mañana,  
para mí eres un ángel  
y una reina soberana.

Ya sabes linda Francisca  
que solo vivo por tí  
porque a mí se me figura  
que por quererte nació.

Eres la moza más linda  
que se conoce en el día,  
por eso siempre te digo  
Francisca del alma mía.

6.<sup>a</sup>

Vivan las rosas de Abril  
que viva tu sal hermosa  
viva siempre aquel rosal  
que dió a luz tan linda Rosa.

Rosita luz de mis ojos,  
que vales más de mil pesos,  
¿qué dirán los jardineros  
si te doy doscientos besos?

Yo te quiero por mujer  
Rosita y fragante flor  
porque todas tus hojitas  
son un conjunto de amor.

7.<sup>a</sup>

Por Josefa pierdo el tino  
por ella suspiro y lloro  
las caricias de Josefa  
son las que yo siempre adoro.

Si Josefa va a la fuente  
con el cántaro en la mano,  
tengo sed para beberme  
aquel ángel soberano.

Ella con su linda gracia  
mata cualquier español  
y por donde va Josefa  
parece que vaya el Sol.

8.<sup>a</sup>

Raimunda prenda querida  
estrella del firmamento  
jamás yo podré borrarte  
de mi dulce pensamiento.

De todas las que conozco  
mi alma con tú se funda  
porque gracia y calidad  
hoy sale de mi Raimunda.

Eres Raimunda querida  
tierna vara de virtud,  
y si enfermo yo me encuentro  
tú podrás darme salud.

9.<sup>a</sup>

Se lleva por más risueña  
«la corona de laurel»  
los encantos de mi vida  
es mi querida Isabel.

Por verte un día Isabel  
estaba desesperado,  
pues me contenta el pensar  
que yo viviré a tu lado.

De mi Isabel quiero el pecho  
porque por ello deliro;  
y espero de mi Isabel  
un amoroso suspiro.

10.<sup>a</sup>

Cuantos años ha Dios mío  
que estoy viviendo con pena,  
hasta que yo alcanzaré  
a mi tierna Magdalena.

Tiene un mirar tan salado  
y una sonrisa tan pura,  
que aquel que será su esposo,  
tendrá amor, gloria y ventura.

Si estoy desesperado  
y por Magdalena lloro,  
es porque con Magdalena  
hay el más rico tesoro.

11.<sup>a</sup>

Emilia la flor del valle  
es la que siempre me mata,  
de día y noche le pido,  
por Dios que no sea ingrata.

Con Emilia puede hallarse  
el más dorado consuelo  
porque las Emilias son  
más dulces que un caramelo.

Si quiere creerme a mí  
de seguro acertará,  
porque un marido más fiel  
en el mundo no hallará.

12.<sup>a</sup>

El sol del más puro amor  
solo con Tecla se halla  
porque al lado de una Tecla  
se gana cualquier batalla.

La quiero más que a mi mismo  
según veo en mi destino  
y si mi Tecla me tocan  
de seguro pierdo el tino.

Con Tecla quiero vivir,  
con Tecla pienso gozar,  
y Tecla me hará morir  
si un día llega a faltar.

13.<sup>a</sup>

Me creo siempre encerrado  
en una terrible jaula  
cuando yo no puedo hablar  
a mi queridita Paula.

Mi Paula me da calor  
con ella siempre es verano  
y muy pronto necesito  
de mi Paulina la mano.

Yo no ceso de quererla,  
con todo mi corazón:  
Dios haga que mi Paulina  
me busque la salvación.

14.<sup>a</sup>

Carmen mi rica hermosura  
es tan rubia como el oro  
sus encantos y bellezas  
no se pagan con tesoro.

De Carmen tengo un recuerdo  
de la más fiel gratitud  
y me llevará su nombre  
hasta en el mismo ataud.

Yo vivo loco por ella  
porque Carmen es mi amor  
y si de ella me separo  
mis dichas vuelven dolor.